

La hepatitis B es una infección viral que ataca el hígado. La infección puede ser a corto plazo o resultar en una infección crónica que dura toda la vida y deja cicatrices en el hígado (cirrosis) o cáncer de hígado. Más de la mitad de las personas infectadas con hepatitis B no tienen ningún síntoma, sobre todo los niños. Como resultado, muchas personas nunca saben que están infectadas con hepatitis B y sin saberlo transmiten el virus a otras personas. Por estas razones, los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (Centers for Disease Control and Prevention, o CDC) recomiendan que todos los niños reciban tres dosis de la vacuna contra la hepatitis B, empezando por una dosis no más de 12 horas después del nacimiento.

P. ¿Qué es la hepatitis B?

R. La hepatitis B es una infección del hígado causada por el virus de la hepatitis B. Las infecciones de hepatitis B pueden presentarse sin ningún síntoma, con síntomas leves que duran varias semanas, o como una enfermedad crónica que dura toda la vida y resulta en cicatrización del hígado (cirrosis) o cáncer de hígado. La posibilidad de desarrollar una infección crónica de hepatitis B es mayor en los niños se infectan en la primera infancia. Irónicamente, este es el mismo grupo que más probablemente tenga una infección asintomática, así que a menudo no saben que fueron infectados. Por ejemplo, aproximadamente 90 de 100 bebés menores de 1 año de edad desarrollan una infección crónica, y entre 30 y 50 de cada 100 niños infectados entre las edades de 1 y 5 años desarrollan una infección crónica. Sin embargo, solo unos cinco de cada 100 infecciones en adultos resultan en una forma crónica de la enfermedad.

P. ¿Cómo se transmite la hepatitis B?

R. La hepatitis B se transmite más comúnmente por la sangre de personas infectadas. Es interesante porque debido a la gran cantidad del virus de la hepatitis B en la sangre durante una infección, es más contagiosa que el VIH. De hecho, una cucharadita de sangre de una persona infectada con el virus de la hepatitis B puede contener hasta 5 mil millones de partículas del virus. Esto significa que la exposición incluso a cantidades minúsculas de sangre—invisibles a simple vista— puede ser suficiente para infectar a una persona susceptible. La exposición a los fluidos corporales que contienen pequeñas cantidades de sangre, como por ejemplo la saliva, el semen y los fluidos vaginales, también pueden transmitir la infección a otras personas. Además de sus características contagiosas, el virus de la hepatitis B también es robusto. Puede permanecer viable por hasta siete días en objetos que pueden contener estos fluidos corporales, como por ejemplo toallas de mano, cepillos de dientes o afeitadoras. El virus de la hepatitis B no se puede transmitir por el aire, en la comida o en el agua. El virus se transmite más comúnmente por madres infectadas a sus bebés durante el nacimiento, al tener relaciones sexuales con una pareja infectada, al compartir equipos para inyectar drogas y por el contacto con la sangre o las úlceras de una persona infectada. Esta última forma de exposición es particularmente preocupante para los trabajadores de salud y los servicios de primera respuesta. Sin embargo, la realidad es que todos los años algunas personas se infectan sin saber dónde ni por quién fueron expuestas a este virus.

P. ¿Qué riesgo corre mi hijo contagiarse el virus de la hepatitis B?

R. Aproximadamente 1 millón a 2 millones de personas en los Estados Unidos tienen infecciones crónicas por el virus de la hepatitis B. Como muchas de estas personas no saben que están infectadas, y como los niños infectados a menudo no tienen ningún síntoma durante la infección, es imposible prevenir la exposición simplemente por tener cuidado. Además, a medida que los niños crecen y se vuelven más activos socialmente, acciones como compartir artículos de uso personal o experimentar con otras actividades de alto riesgo aumentan la posibilidad de infección. Por lo tanto, la vacunación de bebés inmediatamente después de nacer los protege durante todos estos períodos de riesgo.

P. ¿Hay una vacuna contra la hepatitis B?

R. Sí. La vacuna contra la hepatitis B se fabrica aislando el gen que produce la proteína de superficie del virus e insertándolo en células de levadura. A medida que las células de levadura se reproducen en el laboratorio, también producen la proteína de superficie del virus de la hepatitis B. Las proteínas de superficie producidas se purifican y se separan de las otras partes de las células de levadura para fabricar la vacuna.

P. ¿La vacuna contra la hepatitis B es segura?

R. Sí. Aproximadamente tres a nueve de cada 100 niños tendrán dolor o malestar en el lugar de la inyección o una fiebre leve. Aproximadamente 20 de cada 100 niños tendrán dolor de cabeza, cansancio o irritabilidad. En casos extremadamente raros—específicamente en aproximadamente una de cada 600,000 personas vacunadas— puede haber una reacción alérgica severa llamada anafilaxis. Si bien se puede tratar la anafilaxis, es una reacción bastante aterradora. Por esta razón, las personas deberían permanecer en el consultorio médico durante unos 15 minutos después de recibir esta, o cualquier otra, vacuna.



Hepatitis B: lo que debe saber

P. ¿Quién debería recibir la vacuna contra la hepatitis B?

R. La vacuna contra la hepatitis B se recomienda como una serie de tres dosis para todos los niños. Se recomienda que la primera dosis se dé dentro de las primeras 12 horas de vida, con la segunda dosis entre 1 y 2 meses de edad y la tercera dosis entre los 6 y 18 meses de edad. Se recomienda que los bebés de madres que estaban infectadas con el virus de la hepatitis B antes o durante el embarazo, o cuya exposición anterior al virus de la hepatitis B no se conoce, reciban la tercera dosis a los 6 meses de edad. Niños mayores que no recibieron la vacuna en la infancia deberían recibir la serie de tres dosis cuanto antes posible.

Los bebés que nacen de mujeres con infecciones activas de hepatitis B también deberían recibir inmunoglobulina anti hepatitis B (HBIG) poco tiempo después de nacer.

Los adultos que corren mayor riesgo de contraer la hepatitis B que no fueron vacunados anteriormente y aquellos que desean estar protegidos del virus también deberían darse tres dosis de la vacuna. Las personas que corren mayor riesgo incluyen las personas que tienen relaciones sexuales con alguien que está infectado con el virus de la hepatitis B; las personas sexualmente activas que no están en una relación mutuamente monógama a largo plazo; las personas que corren riesgo de contraer o están recibiendo tratamiento por VIH u otras enfermedades de transmisión sexual; los hombres que tienen relaciones sexuales con otros hombres; las personas que viven con alguien infectado con hepatitis B; trabajadores de salud y de seguridad pública que corren riesgo de ser expuestos a la sangre o a fluidos corporales contaminados con sangre; personas con enfermedad renal terminal o diabetes tipo 1; y personas que viajan a regiones internacionales con mayor riesgo de exposición a la hepatitis B.

P. ¿Qué pasa si recibo la vacuna contra la hepatitis B pero no me da protección?

R. La mayoría de las personas que reciben la vacuna contra la hepatitis B quedarán protegidas. Entre 90 y 95 de cada 100 niños y adultos menores de 40 años de edad quedarán protegidos después de recibir tres dosis. Sin embargo, algunas personas no quedarán protegidas. En estos casos, se recomienda que las personas que no quedaron protegidas después de recibir tres dosis de la vacuna reciban tres dosis adicionales. Luego de seis dosis (dos series completas de tres dosis), aproximadamente cinco de cada 100 personas seguirán sin tener una respuesta medible. Estas personas deben hacerse pruebas para ver si tienen hepatitis B crónica. Si se determina que no tienen una infección crónica por hepatitis B, siguen siendo susceptibles a la hepatitis B y deben hablar con su médico sobre las precauciones que deben tomar, sobre todo después de una posible exposición a la hepatitis B.

Esta información la suministra el Vaccine Education Center del Children's Hospital of Philadelphia. El Centro es un recurso educativo para padres de familia y profesionales de atención médica y está compuesto de científicos, médicos, madres y padres dedicados al estudio y prevención de enfermedades infecciosas. Los fondos del Vaccine Education Center provienen de cátedras subvencionadas por el Children's Hospital of Philadelphia. El Centro no recibe apoyo de compañías farmacéuticas.

P. ¿Por qué se recomienda que los bebés recién nacidos reciban una vacuna contra la hepatitis B?

R. Antes de que existiera la vacuna contra la hepatitis B, todos los años aproximadamente 18,000 niños se infectaban con el virus de la hepatitis B en los primeros 10 años de vida. Aproximadamente la mitad de estos niños se infectaban con el virus de la hepatitis B que estaba presente en la sangre de la madre al pasar por el canal de parto. La otra mitad se contagiaba el virus de otro miembro de la familia o vivienda, o nunca se determinó la fuente de su infección. Los funcionarios de salud pública originalmente implementaron recomendaciones de hacerles pruebas de detección de hepatitis B a todas las mujeres durante el embarazo. Lamentablemente los bebés seguían contagiándose de sus madres durante el nacimiento porque no se realizaban las pruebas, había errores en los resultados o la exposición al virus había ocurrido después de la prueba, pero antes del nacimiento. Además, esta recomendación no ayudaba a los otros 9,000 niños que se infectaban todos los años por alguien que no fuera su madre durante el parto. Por lo tanto, como la vacuna era segura, algunos bebés se infectaban al nacer y otros quedaban expuestos a la enfermedad de otras maneras en los primeros años de vida, se determinó que la mejor manera de proteger a todos los niños era implementar una recomendación universal de vacunación del recién nacido.


Algunos padres vacilan a la hora de dar consentimiento para que su bebé recién nacido reciba una vacuna tan poco tiempo después de nacer; pero la realidad es que los bebés pueden ser infectados por el virus a poco tiempo después de nacer, ya sea debido a la exposición a la sangre contaminada de la madre durante el parto, o por otra persona infectada. Ya que la mayoría de los niños infectados no presenta ningún síntoma de infección, el tratamiento típicamente no es una opción. Lamentablemente, todos los años hay adultos diagnosticados con cáncer de hígado o enfermedad hepática causada por infecciones crónicas por la hepatitis B que no sabían que tenían.



P. ¿Me tengo que dar la vacuna contra la hepatitis B si pasó mucho tiempo desde que me vacuné?

No. Los estudios han demostrado que la protección de las vacunas contra la hepatitis B dura mucho tiempo.

Se recomienda que las mujeres embarazadas se hagan una prueba para detectar la hepatitis B durante el embarazo aunque hayan recibido la vacuna anteriormente, para que se pueda planificar la atención del bebé si la mamá llegara a tener un resultado positivo.

 The Children's Hospital
of Philadelphia®

 VACCINE EDUCATION CENTER

vaccine.chop.edu

El Children's Hospital of Philadelphia, el primero en el país en el área de pediatría, es un líder mundial en cuidados para el paciente, y es pionero en programas de investigación, educación y apoyo.

©2017 Children's Hospital of Philadelphia, Todos los derechos reservados. 17VEC0137/NP/03-17